

rente de sus asociaciones, con el que se contenta la multitud de los adeptos embaucados con distracciones ó ideas de filantropía, ocultan el objeto real que se proponen los iniciados y las graves tendencias de esta sociedad secreta.”

”La francmasonería, ocupándose mas ó menos directamente de la religion, de la moral, de la política, ataca las creencias sociales, y por su accion intelectual efectúa una revolución en los entendimientos, cuyas opiniones, modificadas incesantemente en las reuniones masónicas, acaban por dirigirse al objeto secreto de la asociacion”. . . . ”las sociedades secretas no estan menos acordes en el objeto de su comun aborrecimiento; aunque no convengan en el modo de destruccion, se unen todas para destruir. La máxima fundamental de su política es valerse de todas las opiniones, de todos los intereses por opuestos que sean, con tal que bajo algun concepto sean hostiles á la religion y á la sociedad. Así en Francia, en donde el espíritu de impiedad estaba esparcido en las últimas clases, han favorecido los intereses democráticos. Al contrario en España, donde hallaban en el pueblo una fe inalterable y el filosofismo en las altas clases, han apoyado los intereses de la aristocracia contra la autoridad del monarca. No hay una opinion falsa en los ánimos de la que no hayan tratado de aprovecharse, un pensamiento de insubordinacion que no hayan acogido, un odio que no se hayan esforzado en arrollar bajo su bandera, en el punto de vista mas general no son mas que liga de todos los errores y pasiones.”

Barruel, en sus Memorias para la historia del Jacobinismo, es testigo irrecusable que comprueba, con documentos y con hechos patentes, la verdad de los horribles secretos que descubre: como resúmen general pudiera ser esto que escribe en el tomo 2, parte 2, cap. 2, pag. 184 y sig. ”los masones, que despues de haber pasado por los tres primeros grados de aprendices, compañeros y maestros, se halla que son bastante zelosos para ser admitidos á los grados superiores, y en fin á aquel en que se rasga el velo para ellos, en donde ya no hay mas emblemas, ni alegorias, y en donde sin equivocacion se explica el doble principio de igualdad y libertad, que se reduce á estas palabras: Guerra á Cristo y á su culto; . . . Aunque en los primeros grados de los masones todo parece pueril, sin embargo hay muchas cosas que la secta no ha anticipado en los primeros grados sino para juzgar, por la

impresion que ellas hacen sobre los jóvenes iniciados, hasta que punto los puede conducir.”

”Razones generales, que hacen sospechosos estos misterios. En primer lugar. El grande objeto, segun ella (la francmasonería) nos dice, que se ha propuesto, es, unas veces, edificar templos á la virtud, y calabozos al vicio; otras iniciar sus sectarios á la luz, para sacarlos de las tinieblas en que están sepultados los profanos. Estos profanos son el resto de los hombres. Esta promesa es la del primer catecismo de los masones. No se hallará ni un solo iniciado, que no convenga en esto. Entretanto esta sola promesa anuncia que hay para los masones una moral y doctrina, en cuya comparacion la de Jesucristo y su Evangelio no es mas que error y tinieblas.”

”En segundo lugar. La era masónica no es la del cristianismo; (era cristiana es, el cómputo de tiempo que comienza por años desde el nacimiento de N. Sr. Jesucristo, y por este cómputo estamos en el año de 1869) el año de la luz empieza para ellos en los primeros dias del mundo. Es este uno de aquellos usos, que no negará algun mason. Este uso dice con bastante claridad, que toda su luz, su moral, su ciencia religiosa es anterior á la revelacion evangélica, y aun anterior á la de Moises y los Profetas; y que será todo lo que á la incredulidad le acomode llamar religion de la naturaleza.”

”En tercer lugar. En el idioma de los masones todas sus logias no son sino un templo para representar el universo, templo que se estiende de oriente á occidente, y de Mediodía al Norte. En este templo se admite con la misma indiferencia al judío que al cristiano, al musulman que al idólatra, á hombres de toda religion y secta. Todos ven la luz, todos aprenden allí la ciencia de las virtudes, y de la verdadera felicidad, y todos pueden continuar en su secta en todos los grados hasta llegar á aquel en que al fin se les enseña, que todas las religiones no son sino *error y preocupacion*. Aunque muchos masones no descubren en esta reunion sino aquella caridad general, con la que la diversidad de opiniones no ha de impedir los efectos para extenderse sobre el gentil y el judío, sobre el ortodoxo y herege, temo, que tanto zelo para reunir el error y la mentira no sea otra cosa que el arte de sugerir la indiferencia por todas las religiones has-

ta que llegue el momento de destruirlas á todas en el corazon de los iniciados."

"En cuarto lugar. Los masones siempre comunican su pretendida *luz*, ó el arte de edificar templos á la virtud, ó calabozos al vicio, con la precaucion de los mas terribles juramentos sobre el secreto. Fácilmente se concibe que cuando la verdad y la virtud todo lo pueden temer de parte de los tiranos, pueden dar sus instrucciones en secreto: pero en lugar de exigir juramento de guardar secretas sus instrucciones, consideran que comete un verdadero crimen el que las oculta cuando las puede estender; ellas mandan, que se predique en público lo que se ha predicado en tinieblas. O la ciencia de los masones lo es verdaderamente de virtud y de felicidad conforme á las leyes del cristianismo y el sosiego de los estados, y entónces, ¿qué tienen que temer de parte de los obispos despues que el mundo es cristiano? O bien esta pretendida ciencia está en oposicion con las leyes religiosas del mundo cristiano; y si es así; solo queda que decirles: el que ha obrado mal desea ocultarse."

"En quinto lugar. Lo que ocultan los masones no es lo que puede ser digno de alabanza en su sociedad; no es aquel espíritu de hermandad, de beneficencia general con que pueden convenir con los religiosos observantes del Evangelio; no son aquellos placeres y dulzuras de su igualdad, de su union y de sus convites fraternales: por el contrario, ellos celebran, sin cesar, su espíritu de beneficencia, y nadie ignora los placeres de sus iniciados convidados. Hay pues en su secreto alguna cosa de una naturaleza distinta de esta hermandad; alguna cosa menos inocente que el placer de sus convites masónicos."

"He aquí lo que se puede decir en general á todo mason; lo que á ellos mismos les habia de causar algunas sospechas de que en los últimos grados de su sociedad hay secretos, que por unos motivos muy diferentes de su hermandad, de sus señales y de sus espresiones pasadas, se deben ocultar. Solo la afectacion del secreto sobre estas primeras espresiones de la masonería *igualdad y libertad*; el juramento de nunca manifestar, que estas dos palabras son la base de la doctrina masónica, ya manifiestan, que debe haber una explicacion de estas palabras, que interesa á la secta ocultarla á los miembros de la religion."

Monseñor Segur, en Obra de 1867 titulada "Los Francés-

masones" da tantos pormenores, con pruebas innegables, para hacer conocer la verdad, que merece ser leída, y de ella transmitimos lo siguiente. "Hay una *francmasoneria* que se ve mas ó menos, dice el cap. 2, y hay otra que absolutamente se ve, aunque las dos son una misma. A la primera pertenece la inmensa mayoria de los franco-masones. Entre los ocho millones de adeptos, hace poco que solo habia quinientos mil miembros activos. Confesion formal que se le escapó al diario llamado, Mundo masónico, en un número de Agosto de 1866." "Estos quinientos mil son los masones en servicio activo, los masones selectos; y sin embargo no son los masones ocultos, los masones mas criminales, que saben lo que hacen, que deliberadamente quieren destruir el cristianismo, la Iglesia y la sociedad; y que bajo diferentes nombres, componen lo que se llama sociedades secretas. Estos últimos son los gefes de la revolucion, que como todos sabemos, quiere trastornar el mundo y sustituir en toda la tierra, los derechos del hombre á los derechos y al reino de Dios." "Estos ocho millones de hombres iniciados en la masoneria exterior, casi todos son como máquinas que nunca saben quien los dirige. Se sirven de ellos como de un depósito de donde sacan sus reclutas; como de vacas que se dejan ordeñar voluntariamente; y como de trompetas que hacen resonar por todas partes las alabanzas de la masoneria, desarrollando su influencia, atrayendo simpatías, y . . . proporcionándole dinero." "Tras de esta multitud que canta, que bebe, y que habla de moral, ocultan maravillosamente los verdaderos masones todas sus tramas." "Entre los francmasones primeros, puede haber, y sin duda hay hombres de bien segun el mundo, corazones generosos y tiernos que serian cristianos si conociesen la religion, pero que por ignorancia se han extraviado en sus falsos caminos. Estos se dejan sorprender por las apariencias de fraternidad y beneficencia, y se indignan cuando la Iglesia excomulga la orden masónica." "La mayoria de estos masones se compone de grandes y pequeños ciudadanos sin religion, esto es, los *Prudhomme*; bonazos que se dejan engañar y conducir por la nariz, y á quienes olfatean muy bien todos los gefes de Secta: estas gentes quedan aturdidas cuando llegan á descubrir la profundidad del abismo que han ahondado con sus propias manos." Otro mason, el hermano Clavel, espone, que debe decirse á los que se quiera conquistar para que sean masones

lo siguiente: La francmasonería es una institución filantrópica, progresiva, cuyos miembros viven como hermanos bajo el nivel de una dulce igualdad. . . . el francmason es ciudadano del universo: no existe lugar alguno donde no encuentre hermanos dispuestos á recibirle bien, sin que tenga necesidad de otra recomendación que su propio título, y hacerse conocer de ellos por los signos y las palabras misteriosas adoptadas por la gran familia de los iniciados. Para decidir á los curiosos, se añade, que la sociedad conserva religiosamente un secreto, que no es ni puede ser patrimonio, mas que de los francmasones. Para atraer á los amigos del placer, se hacen valer los frecuentes banquetes en que los buenos manjares y vinos generosos excitan la alegría y estrechan los vínculos de una íntima fraternidad. Y en cuanto á los artesanos y comerciantes, se dice que la francmasonería les será fructuosa, estendiendo el círculo de sus relaciones y de sus prácticas. De esta suerte hay argumentos para todas las inclinaciones, para todas las vocaciones, para todas las inteligencias y para todas las clases.

En el capítulo 8 pone la forma del juramento de secreto de los masones, y la pena de muerte á que se sujetan si faltan á él y dice; "Así estos desgraciados mezclan el nombre de Dios y del Evangelio en sus juramentos detestables; y se entregan atados de piés y manos, á una potencia oculta, que no conocen y que nunca conocerán: á una potencia que les ordenará que asesinen, y que á fuerza asesinarán: que les ordenará que violen las leyes divinas y humanas, y que deben violarlas, porque si no obedecen, morirán. Y ahora preguntado, un hombre honrado, ya no diré un cristiano; un hombre honrado, en la acepción mas vulgar de esta palabra, ¿puede prestar el juramento francmason?"

En el capítulo 10 habla del grado de maestro mason, y dice: "Aquí comienza á percibirse ya de lejos la conspiración y la sociedad secreta, y se comprende bien fácilmente como esta multitud de logias sirve para la recluta de la francmasonería oculta, á los cabecillas de las sociedades secretas. Ya veremos de cuantas groseras impiedades se componen los misterios que en este momento se revelan al nuevo maestro. Todo se reduce á un materialismo puro. Por tanto, seguramente puede decirse: que por seducidos ó engañados que estén los francmasones, aprendices, compañeros y maestros,

son sin embargo, grandes culpables, grandes imprudentes, y grandes necios."

El objeto final (dice en el cap. 11.) de la francmasonería es la destrucción universal de toda religión: es la insurrección universal del mundo contra Dios y su Cristo: es Satanás y el hombre que quieren reinar en el mundo en lugar de Dios y de su Cristo. Se ha sorprendido una parte de este secreto infernal, que los francmasones vergonzantes niegan abiertamente.

En el cap. 12, citando libro masónico, hablando de grado mas alto, dice, "ya se deja entrever que la doctrina fundamental de la francmasonería es el ateísmo, ó el culto de la naturaleza;" mas el secreto de los altos grados, (cap. 14) es el odio á Nuestro Sr. Jesucristo.

La verdadera Masonería (cap. 15) es oculta y absolutamente secreta, su objeto es "Guerra á Dios, á su Cristo y á su Iglesia" esta Masonería tiene un Gefe único y desconocido que permanece oculto y tiene en su mano todas las logias ó sociedades masónicas. Gefe misterioso y terrible al que están ligados por un juramento de obediencia ciega todos los masones de todos los ritos y de todos los grados: gefe cuyo nombre ignoran, y aun en cuya existencia no cree la mayor parte. Este hombre diabólico es mas poderoso que ningun rey del mundo. En el último siglo, y durante muchos años, fué gefe un alemán oscuro llamado Weishaupt.

El patriarca de las sociedades secretas solo es conocido de cuatro ó cinco masones elegidos, de los que cada uno le pone en relación con una sección ó logia, pero los de esta sección ó logia ignoran lo que desempeña entre ellos el que representa al gran gefe. Cada uno de los masones de la sección representa á esta en otra sección inferior, pero siempre sin noticia ó conocimiento de los reunidos en ella; y así continúa la cadena hasta las logias mas insignificantes de la masonería, hasta aquellas reuniones masónicas que parecen ser las mas estrañas de los objetos de las sociedades secretas."

"De esta suerte, tras de la logia está la sociedad secreta, y tras del francmason aprendiz, compañero y maestro, y aun tras los francmasones de los altos grados, se oculta el francmason carbonario, el hombre de la sociedad secreta y de las secciones mas cercanas al Gefe universal. Las logias confesadas por la francmasonería ocultan á todas las miradas las sociedades secretas; sus grados ocultan á los grados

de esas sociedades; la doctrina confesada cubre á la doctrina misteriosa; los ritos y las ceremonias cubren las tramas ocultas; los secretos ridículos se han inventado para ocultar mejor el verdadero secreto; y en una palabra, la masonería pública oculta á la masonería secreta."

Con las pruebas innegables de Barruel y de Segur, en sus citadas obras, decimos que no se da medio entre católico y mason; que ningun católico puede ser mason; que ningun mason es fiel católico. Que la masonería es la causa, oculta pero real, de las grandes perturbaciones religiosas que hacen mas de cien años han espantado á todo el mundo, y particularmente á la Europa. Que la masonería ha tenido por suyos á Voltaire, Helvecio, Rousseau, Diderot, Alembert y demas filósofos impíos. Que la masonería misma altamente proclama, que ella es la que prepara y determina la destruccion del Catolicismo en Italia, Alemania, Austria, Bélgica, España, Portugal y en México. Que su palabra universal es "destruir la Iglesia! ¡nada de Cristo! ¡nada de Dios! los masones niegan abiertamente la existencia de Dios, ó si aun no están mas interiorizados en su secta, la idea que conservan de Dios, excluye la revelacion, desconoce á Nuestro Señor Jesucristo, y los hace verdaderos Deistas, esto es, que no creen el Dios que los católicos conocen por la fe que les enseña á creer el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo, tres personas distintas y una sola esencia y naturaleza divina.

Prudhon ha dicho "la masonería es la negacion misma del elemento religioso," por esto la masonería no quiere Dios, ni religion; quiere apartar, escluir á la religion, de la educacion, de las costumbres públicas y privadas, de la vida humana y de la muerte: la masonería se introduce con su influjo aun desde la infancia, adoptando niños; en todo sexo, pues modernamente se forma aun de mujeres; se vale de todos medios, en todo tiempo y en cualquiera país.

La masonería es el cuerpo moral del Anticristo que S. Juan anunció (Epist. 1^a cap. 4. v. 3.) diciendo "Todo espíritu que destruye á Jesucristo, (negando la verdad de su encarnacion ó de su filiacion divina) este no es de Dios, y es el espíritu del Anticristo, de que habeis oido decir que ha de venir, y ya desde ahora está en el mundo, (en estos falsos doctores que son sus ministros y enviados.)

La masonería está manifestada como la falsedad religiosa, por el mismo Apóstol S. Juan (Ep. 1^a cap. 2, v. 22 y sig.)

diciendo. "¿Quién es mentiroso sino aquel que niega que Jesus es el Cristo, (es decir, el ungido de Dios?) Este tal es un Anticristo que niega al Padre y al Hijo. (negando la divinidad de Jesucristo.) Porque todo el que niega que Jesucristo sea el Hijo de Dios, no reconoce al Padre Eterno que le ha engendrado, y quien confiesa que él es el Hijo de Dios, reconoce tambien al Padre que le envió."

La Iglesia católica fué fundada sobre la fé de S. Pedro que enseñado por revelacion del Padre Eterno, dijo á Jesus: "Tú eres el Cristo Hijo de Dios vivo" y esta palabra del primer Pontífice Romano es lo que la Iglesia ha oido desde su principio y lo que ha conservado, como la garantia de la promesa de la vida eterna que espera.

Esto es lo que enseña S. Juan (Ep. 1^a cap. 2, v. 24.) (vosotros, reconocéis que Jesus es el hijo de Dios.) obrad pues de suerte que lo que habeis sabido (de él) desde el principio permanezca siempre en vosotros. Si lo que habeis aprendido (de la doctrina de Jesucristo) desde el principio, permanece siempre en vosotros, tambien permaneceréis en el Hijo y en el Padre. Y esto es lo que él mismo nos ha prometido, prometiéndonos la vida Eterna, (que consiste en la union con el Padre y el Hijo.)

Todo fiel católico está firmemente persuadido de que el centro de su creencia, el vínculo de su religion, el apoyo de su esperanza, es creer y amar á Jesucristo, como Dios y hombre verdadero, que enseña al mundo por medio de su Iglesia, á la cual se escuchó desde el principio que fué fundada por Jesucristo, que prometió la vida eterna á quienes escucharan y obedecieran á la Iglesia, porque aunque (lo que es imposible) viniera un Angel del cielo á anunciar cosa diversa no se habia de creer; así lo espresa S. Pablo; (Epist. ad galat. cap. 1. v. 8) y el que no oye (esto es sigue y obedece) á la Iglesia, Jesucristo lo llama gentil y pecador que permanece en su pecado. (Ev. de S. Mateo cap. 18).

La Iglesia Católica, en el nombre de Dios omnipotente, dice hoy, por mis indignos lábios, á todos los fieles de la Diócesis de Veracruz, que las sociedades masónicas no son hijas de Dios, ni de la Iglesia; que en medio de ellas no se halla Jesucristo; que no tienen la fe, ni la promesa de la vida eterna; que la excomunion en que incurre todo mason debe bastar para que ningun católico lo sea, y para que deje de ser mason, si lo es ya; que todo fiel debe cuidarse mucho de la

seduccion de la masoneria, y especialmente las personas que tienen otras á su cargo, empeñarse para que estas no sean atraidas, ni seducidas; hoy mas que nunca les obliga darles educacion religiosa, apartarlos de libros prohibidos, como el Catecismo político de Nicolás Pizarro, el cual ha sido prohibido por el Sumo Pontífice, el Catecismo de moral del mismo autor que desecha la revelacion, las Biblias, todas ó solo alguna parte de ella, como el nuevo Testamento, impresas sin aprobacion de la Iglesia, que no tienen notas católicas; hoy mas que nunca debe todo católico estar unido con la Iglesia, por medio de la fe que ella enseña, por la participacion de los sacramentos, y por el cumplimiento de los preceptos divinos y eclesiásticos.

Y todos repetiremos las palabras del Apóstol S. Pablo (Epist. ad Corint. 1^a cap. 16 v. 22) "Si alguno no ama á Nuestro Sr. Jesucristo, sea excomulgado, perpetuamente execrable;" mas para que ni nosotros ni ningun Católico sufra este horrible anatema diremos con S. Pedro á Jesucristo "tú todo lo conoces, tú sabes que te amo" pidámosle que encienda en su amor los corazones todos; roguémos á María Santísima, nuestra dulcísima Madre y Señora, con las palabras de la Iglesia, "Haz que arda mi corazon, amando á Jesucristo Dios."

Dada en la ciudad Episcopal de Jalapa á catorce de Abril de mil ochocientos sesenta y nueve.

Francisco,

Obispo de Veracruz.



**NOS EL LIC. DON FRANCISCO
SUAREZ PEREDO, por la gracia de Dios
y de la Santa Sede Apostólica,
Obispo de Veracruz.**

A todos los fieles de esta Diócesis, salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Un peligro muy grande que amenaza á nuestra Santa Religion, nos precisa á levantar de nuevo nuestra voz y advertiros para que os guardéis. El demonio se vale de hombres que engañando á los demas, los apartan de la fe y de las buenas costumbres. El arma de que se valen es, el abuso que hacen de los decretos del Supremo Gobierno relativos á la declaracion civil que llaman matrimonio civil.

Es abuso decir que quien no se casa civilmente sufrirá pena; el Supremo Gobierno ha dicho lo contrario; art^o 20 Decreto de 4 de Diciembre de 1860, que ninguna pena se impondrá á los que contraigan matrimonio sin acudir á la autoridad pues que únicamente no serán reconocidos por esta autoridad civil en cuanto á los efectos civiles del matrimonio; esto es para el Gobierno Civil.

Es abuso decir que el Supremo Gobierno impide que se casen segun están obligados los católicos por su religion; el Supremo Gobierno ha dicho lo contrario, art^o 30 Decreto de 23 de Julio de 1859 espresamente dice, que nada impide hagan lo que su religion les manda.